

MATANZA EN EL IES

CARLINDA

Erasé una vez un 31 de octubre en mi colegio, pasó algo que nunca podré olvidar.

Yo iba entera de negro, con un pasa montañas y un bate, algo normal, ¿no? Bueno, entré a clases ya que había tocado el timbre. Vi a mi mejor amiga Rocío vestida de diablo.

Después de que empezara la primera hora, el profesor de informática, llamado Luis, se fijó en mi bate. Cuando me di cuenta agarré mi bate fuertemente. Él me miró y me dijo: "Suelta eso, es peligroso". Yo negué con la cabeza y él empezó a tirar fuerte del bate, hasta levantarme de la silla. Al tirar tan fuerte, le di en la cabeza y lo dejé en el suelo con la boca y la cabeza llena de sangre.

Mis compañeros se dieron cuenta de lo que había ocurrido y fui corriendo a cerrar la puerta para convencerlos de que todo había sido sin querer, pero nadie me creía, incluso mi mejor amiga me tenía miedo.

Algo me entró por el cuerpo, que hizo que apagara las luces y empezara la matanza. Las mesas, sillas, ventanas... se llenó todo de sangre. En cuanto terminé, bueno, creí que terminé, encendí las luces y vi a mi mejor amiga asustada y como no confío en mí, la maté también.

Salí de clase llena de sangre. La gente de mi alrededor me miraba asustada hasta que noté que alguien con fuerza me cogió e hizo que me durmiera.

"Y así es como llegué hasta aquí", le dije sonriente a la psicóloga que me atendía dentro del manicomio. Ella me empezó a dar consejos mientras yo asentía, hasta que pensé:

"¿Lo que pasó fue algo real o solo un producto de mi imaginación?"